



Entrevista a "Jose" Herrera,
co-creadora de La Grupa.

LA COMUNIDAD COMO FORMA DE VIDA

No nacimos de un repollo

Nacimos del fuego colectivo, de la necesidad del encuentro, de unir fuerzas, de sostenernos en la lucha feminista. Por eso, decidimos entrevistar a las creadoras de La Grupa, las que nos regalaron este espacio.

María José "Jose" Herrera es argentina. Nació en la provincia de San Juan. Vivió y estudió en la ciudad de Rosario (Arg), y en 2020 llegó a Copenhague. Vivió en París y ahora en Bruselas, aunque no descarta volver a Dinamarca algún día. Jose es una de las creadoras de La Grupa y, en esta charla, nos cuenta cómo nació el proyecto y cuáles eran los planes que tenían para esta comunidad cuando la pensaron.



Llegó a Copenhague apenas unas semanas antes de que comenzara la cuarentena por COVID19, algo que describe como un hecho "de mucha suerte" en referencia a los aires de incertidumbre, aislamiento y paralización que dominarían la época que estaba comenzando en Dinamarca y el mundo. Dejó Argentina en el 2020, un año significativo para el movimiento feminista. Las movilizaciones en pos de la legalización del aborto colmaban las calles de las principales ciudades de su país y la llamada "marea verde" se replicaba también en otras capitales del mundo, impulsadas por argentinas migrantes apoyando la misma lucha.

La necesidad de encontrar algún espacio donde organizarse para marchar por el 8M, por la IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo) y por todas las causas feministas, impulsaron a Jose a buscar compañeras de lucha en un grupo de "argentinos en Dinamarca" en facebook. Así fue que encontró, entre otras, a Juli y a Lara, quienes respondieron a su mensaje.



El nacimiento de la grupa

—Éramos cinco, empezamos a hablar, no sabíamos muy bien cómo queríamos hacer. Creo que fue Juli, que había visto algún flyer de un espacio por Nørrebro para una pintada de carteles. Así que nos juntamos para hacerlo y prepararnos para la marcha. Hablamos hecho ya un grupo. Fue increíble. Nos juntamos con un grupo de chilenas que iban a hacer el flashmob de 'el violador eres tú', así que hicimos una mini marcha, mini movilización por nuestra parte y terminamos en una placita que está atrás del Torvehallerne. Éramos un montón, como 100 pibas con nuestros carteles y los pañuelos. Y desde ahí empezó a crecer.

Jose recuerda que aunque al principio no estaba del todo claro el carácter distintivo de La Grupa, pronto fue encontrando su consolidación como espacio político y afectivo con una identidad definida: una red de cuidado y acompañamiento para mujeres migrantes en Dinamarca: "Sirvió para organizarnos, pero también para compartir información importante sobre trámites, salud, vivienda, trabajo y situaciones sensibles como abortos o casos de chicas en situación migratoria irregular."



Un consejo para las nuevas miembros:

—La Grupa es un organismo vivo que va a ir tomando la forma que necesite y que sus integrantes le van dando. Mi consejo es realmente abrirse, ofrecer y pedir ayuda. Que sea un espacio diferencial, más generador de comunidad que un compra y venta. Pero incluso como compra y venta, me parece que ha sido un espacio diferente, con más confianza, compromiso, dar la cara, responsabilidad, de qué estoy vendiendo, de qué condiciones, en qué precio. Y hay algo de esa responsabilidad que tenemos entre nosotras, que no está en los otros grupos.



Y un día creció

"No sé qué esperaba cuando creamos La Grupa. Me parece que funciona muy bien, y que ha crecido incluso mucho más de lo que me hubiera imaginado en su momento que podía ser, que podía alcanzar. Fue tomando su propia forma", admite.

En ese entonces, la idea era simplemente organizarse para sumarse a la movilización del 8M, hacer pancartas, dar visibilidad. "Al año siguiente hicimos pañuelos con Pame y los repartimos por la ciudad y en la embajada."

Hoy, ve en La Grupa una experiencia que merece ser replicada: "Para mujeres migrantes, en un país tan diferente, con un idioma y una burocracia que rara vez entendemos, es muy valioso que exista un espacio así."

"Para mí la grupa es realmente un espacio muy interesante" asegura Jose, quien cuenta que intentó replicar el modelo de La Grupa en ciudades como Bruselas o París pero que no tuvo el mismo resultado. "Hay momentos de auge y de retroceso en la lucha feminista y creo que en ese momento se dieron muchas condiciones a favor".

Más allá del contexto político en torno a la IVE, destaca la coincidencia generacional, "un perfil de pibas parecido, y un auge de organización feminista que nos ayudó a reunirnos", el esplendor de las visas working holidays y "la necesidad compartida de construir red, de saber que no estás sola".

Como ya dejó en claro, la Grupa fue el resultado de una combinación particular de factores, y que cinco años después, en lo que ella describe como un contexto en el que el mundo está más individualista, construir comunidad y sostener ideales de derechos y solidaridad se vuelve "más complejo". Aun así, reivindica ese esfuerzo: "Un espacio de sostén, de entender qué es lo justo o injusto, de ayuda sin juicio, que se mantiene atento a situaciones de violencia, que valora ciertas pautas éticas, ya está tomando una posición. Y eso, hoy, es cada vez más difícil de sostener".

El futuro de la comunidad

"Para el futuro de La Grupa, todo, la verdad", responde sin dudar. "Que se pueda multiplicar. Para mí, construir comunidades es una de las cosas más fundamentales, casi como una democracia radical, activa. Estar cerca de lo que nos interesa, de lo que nos preocupa; darnos una mano, tejer redes, construir con el conocimiento y herramientas que tenemos para resolver problemas reales de cada una de nosotras".

Retomando el concepto de organismo vivo, Jose enfatiza: "También les deseo paciencia. Cada organización toma el carácter y la forma de la gente que lo compone. Entonces hay que tomárselo con calma. Poner reglas puede ser complejo. Entonces tal vez hay que dejar que fluya como pueda".

Celebra el surgimiento de los talleres y destaca el valor del encuentro presencial: "Yo a veces he hablado o he solucionado problemas de chicas que jamás vi en mi vida. A veces en el encuentro surgen otras cosas o una tiene más confianza."

El siguiente paso

Por último, hablamos con Jose sobre la posibilidad de institucionalizar a La Grupa como una asociación: "Las asociaciones te generan una plataforma, puede ser muy interesante. A veces para crecer o para solidificar hay que sacrificar algunas cosas, pero no hay que tener miedo. Hay que poder escuchar también qué está pasando", aseguró subrayando las diferentes perspectivas y necesidades de las miembros de nuestra comunidad. Y finalmente agregó: "Yo creo que el contexto se va a poner un poco más difícil y que va a ser súper necesario tener redes. Lo importante es la solidaridad, el sostén, la escucha, la confidencialidad también, para poder confiar. Y poner el conocimiento que cada una tiene y que ha ido recabando al servicio de las que vienen, para que ellas no tengan que pasar por lo mismo".

Como todo lo vivo,

La Grupa sigue creciendo, cambiando, latiendo.

Lo importante, como dice Jose, es no soltar la red.

Gracias, Jose, por encender esa chispa, y gracias a todas las que la mantienen viva.